



PLANTACIÓN

“Siempre que los israelitas sembraban, los madianitas, amalecitas y otros pueblos del oriente venían y los atacaban. 4 Acampaban y arruinaban las cosechas por todo el territorio, hasta la región de Gaza. No dejaban en Israel nada con vida: ni ovejas, ni bueyes ni asnos”. (Jueces 6:1–4, NVI).

OBJETIVOS

Reconocer el poder y la protección de Dios en las pequeñas y grandes batallas.

Sugerencia de recursos: Mostrar una canasta con frutas y verduras, como si vinieran del campo.

INTRODUCCIÓN

La palabra especial de hoy es plantación. Vamos a leer algunos versículos de Jueces 6 y 7 para descubrir cómo Dios preparó a Gedeón para vencer una gran batalla contra los madianitas, quienes destruían las plantaciones del pueblo de Israel.

HISTORIA DE LA BIBLIA

Abra la Biblia y lea para los niños: Jueces 6:1–4, 6, 14; 7:36–40.

COMENTARIO (DÍGALO CON SUS PALABRAS)

Existió una época muy difícil en la que hubo una gran pelea entre los pueblos israelitas, madianitas y amalecitas. Siempre que los israelitas hacían plantaciones en sus campos para conseguir su alimento y criar sus animales, venían los madianitas y amalecitas y robaban todos los alimentos y todos los animales.

Eran una multitud de personas que acababan con toda la riqueza de la tierra, como si fueran una nube de langostas. Con eso, la población se iba empobreciendo cada vez más. “Así Israel se debilitó tanto que pidieron ayuda al Señor” (Jueces 6:6), orando a Dios para que los librara de esos enemigos.

Dios llamó a Gedeón y lo preparó para vencer a los madianitas mediante la fe y la confianza en el poder de Dios, porque humanamente era prácticamente

imposible. Gedeón tuvo miedo porque su familia era la más pobre y él era el menor de la casa de su padre. Entonces Dios le dijo que tuviera paz, que no debía temer porque no moriría. Entonces Gedeón atendió el llamado de Dios y obedeció todas sus órdenes. La primera de ellas fue que debía derribar el altar de la ciudad hecho para dioses falsos y construir un nuevo altar de adoración al verdadero Dios. Y esa actitud dejó a los madianitas más furiosos y con ganas de matar a Gedeón.

Entonces Gedeón pidió una señal a Dios. Él acordó que, al colocar una lana en el rocío de la noche, si la lana quedaba mojada y la tierra alrededor permanecía seca, y en la noche siguiente sucedía lo contrario —la lana seca y la tierra mojada—, eso sería la señal de la protección de Dios.

Dios respondió al pedido de Gedeón y le dio la protección necesaria para vencer a los enemigos. Dios protege a su pueblo, porque **todo muestra el amor de Dios**.

REPASO / COMPROMISO

- ¿Qué recordarás cuando veas una plantación?
- Repitan conmigo: Dios preparó a Gedeón para vencer a los enemigos.
- ¿Quién quiere obedecer al Señor para ser siempre protegido por él?

ORACIÓN FINAL

Agradecemos a Dios porque nos da fuerzas para vencer nuestras pequeñas y grandes batallas diarias.

La palabra clave del próximo sábado es: _____.